



**CAPITALISMO
REALMENTE EXISTENTE**



Trump: ¡Reagan con esteroides!

Evidencias sobre un gobierno plenamente neoliberal y decididamente desregulador

61

JOSÉ FRANCISCO PUELLO-SOCARRÁS

ESCUELA SUPERIOR DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

Trump parece decidido a pasar a la historia como un desregulador. Esto es sorprendente porque ningún otro presidente posterior a la Segunda Guerra Mundial -excepto quizás Ronald Reagan- ha mostrado tal compromiso público con esta causa.

Keith Belton y John Graham, "Desregulación bajo Trump"

El pasado 20 de enero de 2021 finalizó en los Estados Unidos el mandato gubernamental del multimillonario empresario republicano Donald John Trump, cuadragésimo quinto presidente de la considerada primera potencia del mundo, al menos, en el plano militar, en vista de la descomposición socioeconómica progresiva que atraviesa esa nación, allende *axis mundi* global.

Los balances sobre los cuatro años de Trump vienen siendo variados. La gran mayoría de ellos, destacan las distancias que, hacia adelante y en distintos temas, resultarían "insalvables" frente a la administración ahora entrante, en manos del partido demócrata y del nuevo presidente, Joe Biden (ex vicepresidente durante la gestión de Barack Obama).

En materia económica, la denominada *trumponomics*, fue y, seguramente, aún continúa siendo uno de los asuntos que generan controversias. Distintas caracterizaciones -a diestra y siniestra del espectro ideológico- señalaron en su momento a la administración Trump como la punta de lanza mundial que inauguraría una especie de nueva aurora para el cabalgante siglo XXI, endil-

En lo fundamental, la Agenda económica y política desreguladora en Trump fue materializada endureciendo severamente la legislación existente, aunque especialmente aquella que se remonta a los gobiernos de Bill Clinton y Ronald Reagan, justamente, una campaña hacia la presidencia cuyo lema fue: *Let's make America Great Again*, el mismo emblema resucitado en su momento por Trump. En el balance histórico, ambas administraciones son las que más se han identificado, en el discurso y las prácticas concretas, con la liberalización comercial irrestricta, es decir, neoliberal y, justamente, se ubicaron bastante lejos de practicar alguna clase de “proteccionismo económico”, atendiendo solo a este tópic.

gándole un giro “anti-neoliberal”: proteccionista y des-globalizador.

Estas interpretaciones *mulambas*, por supuesto, siempre se mantuvieron erráticas. Irreflexivas desde el análisis teórico, deficitarias en el razonamiento histórico no coyuntural de la coyuntura, pero sobre todo construidas en el vacío de lo realmente existente respecto al funcionamiento del Estado, el Gobierno, la (Post)Burocracia y las realidades políticas *yankees*. Los desvaríos siguieron el camino de obviar regularmente una base empírica sólida y con algún grado de verosimilitud, prefiriendo las barahúndas del *twitter* antes que la documentación oficial. Con ello, terminaron cayendo en el entrampamiento del discurso fácil e inarticulado -oportunamente advertido por Leith (2017) - que Trump reservaba para las redes sociales y los medios de comunicación masivos, seguramente, para distraer sobre los hechos claves fundamentales.

Con el paso del tiempo, las sospechas iniciales sobre Trump “proteccionista” y “des-globalizador” desatadas desde la carrera por la presidencia y al principio de su mandato, fueron poco a poco desvaneciéndose. Ambas hipótesis -*ab origine* trastornadas por no acoger un esquema mental adecuado para el análisis- continuaron paulatinamente invalidándose. Los indicios fueron afirmándose como pruebas, mostrando y demostrando todo lo contrario. En lo concreto de la realidad económica -al menos-, la *trumponomics* significaría no solo más capitalismo globalizador, sino también más neoliberalismo, especialmente, en su versión desreguladora (ver Puello-Socarrás, 2017, 2020). El delirio que Trump es una ruptura de interregno entre el “neoliberalismo progresista” de la *Obamania* y su regreso hoy bajo una versión edulcorada de la mano de la *Bidenmania* -como asegura Fraser (2017, 2021) - debería ser no solo descertificado, sino desterrado.

Afortunadamente, y como suele suceder con los fenómenos social históricos, la realidad termina por imponerse.



<https://www.nbcnews.com/news/us-news/will-trump-s-border-wall-prevent-human-trafficking-experts-aren-n751466>

No obstante, sigue siendo una necesidad inminente rectificar las viejas y nuevas desviaciones viendo que hoy todavía subsisten en varios “análisis” y, peor aún, tozudamente siguen reproduciéndose.

En este momento, la contrapartida que esfuma los espejismos instalados por las hipótesis proteccionista y desglobalizadora en Trump no solo se alimenta desde los indicios y las pruebas, sino a partir de la evidencia empírica y, con base en ella, argumentos incontestables, posibilitando dar luces sobre la verdadera naturaleza de este episodio político económico, al día de hoy, saldado por la historia efectiva.

Desregulaciones durante el gobierno de Trump

Una de las primeras Órdenes Ejecutivas emitidas por la administración Trump, consecuentes con sus discursos públicos (especialmente, en Detroit, el 8 de agosto de 2016 y en Pittsburgh, el 22 de septiembre del mismo año) fue la número 13.771. Allí se señaló que “*por cada nueva regulación emitida, al menos dos regulaciones anteriores [deben] ser identificadas para su eliminación*”.

Una síntesis sobre los dos primeros años de la administración Trump ya prevenía sobre las tendencias (indicios, fácilmente identificables cuando se mantiene un esquema analítico adecuado, insistimos) proponían, en primer lugar, que el “flujo de nuevas regulaciones” era “mucho menor que en las dos administraciones anteriores”. Habría que subrayar que este contraste fue con respecto a los gobiernos demócrata de Obama y republicano de Bush Jr.:

(...) el número total de regulaciones finales emitidas bajo Trump es aproximadamente un 40% menor que el número emitido bajo Bush u Obama. El número de regulaciones significativas bajo Trump es casi un 50% menor que el número emitido bajo Bush y Obama. En el caso de las regulaciones importantes (es decir, las normas más significativas desde el punto de vista económico), los recuentos tanto con Trump como con Bush son sustancialmente menores que con Obama...

(Belton y Graham, 2020, p. 16)

Ciertamente, el número de desregulaciones (243) era inmensamente superior al de las regulaciones producidas (17) hasta ese momento.

Tabla N.º 1. Nuevas regulaciones y desregulaciones producidas durante los primeros 24 meses de los últimos presidentes en EE. UU.

Presidencia	Regulaciones Totales	Regulaciones Significativas	Regulaciones Importantes	Acciones	Acciones
				Regulativas bajo la Orden Ejecutiva 13.771	Desregulativas bajo la Orden Ejecutiva 13.771
Bush Jr.	6.999	1.885	103	N/A	N/A
Obama	6,793	1.931	176	N/A	N/A
Trump	4,310	1.027	90	17	243

Fuente: Belton y Graham (2020, p. 17).

En segundo lugar, al decir de Belton y Graham (2020, p. 16): “(...) La administración Trump ha sido eficaz en la colaboración con el Congreso en actos legislativos de desregulación”, en un número mayor de desregulaciones y comparadas con el gobierno de Ronald Reagan en un tiempo similar. Lo anterior, pudiera marcar un contraste aún mayor, sino fuera por el hecho que la Agenda desreguladora de Trump se ha visto en cierto casos “bloqueada” y en otros “dilatada” por la justicia federal, tal y como lo resume el seguimiento que realiza sobre el particular el *Institute of Policy Integrity* (IPI) de la Universidad de New York.

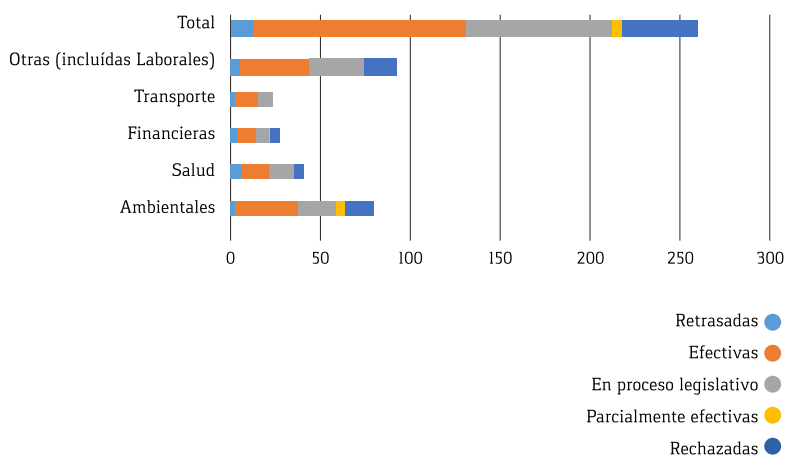
En tercer lugar, finalmente, concluían para ese momento Belton y Graham (2020, p. 19):

En sus dos primeros años de mandato, el presidente Trump hizo hincapié en la desregulación en mayor medida que sus predecesores. Esto se puede ver en el pequeño número de nuevas regulaciones y nuevas regulaciones importantes de su presidencia, el número de regulaciones existentes que son objeto de eliminación o reducción del rigor, y la composición ideológica de sus nombramientos políticos y judiciales. Sin embargo, la eficacia de Trump como desregulador se ha visto obstaculizada por la falta de nombramientos políticos en agencias reguladoras clave y por un poder judicial escéptico dominado por jueces nombrados bajo administraciones demócratas [...]

Ahora bien, después de cuatro años, ¿cuál es el balance a la fecha de finalización de la administración Trump (19/1/2021) en relación con las desregulaciones, la impronta y agenda de su gobierno? El gráfico N.º 1 puede dar una idea de las desregulaciones bajo el mandato de Trump¹.

1 Durante el periodo de la pandemia, 14 desregulaciones referidas al covid-19 en distintos temas (salud, ambientales, laborales) fueron producidas, de las cuales solo 1 fue “derogada” mientras que las trece (13) restantes se mantienen efectivas.

Gráfico N°.1. Desregulaciones bajo la presidencia Trump (2017-2021)



Fuente: Autor con base en RegTracker (2020).

Hasta antes de la llegada de Trump a la presidencia, el “Gran Desregulador” asociado al estilo neoliberal de la ortodoxia era Ronald Reagan. Pues bien, después de la administración Trump, el mote pertenece al cuadragésimo quinto presidente, quien sin lugar a dudas no solo mantuvo las desregulaciones existentes, sino que fue a fondo con más y mayores desregulaciones, superando por records el recuerdo de los años de la *Reaganomics*. No por casualidad, la caracterización de Trump y su período de gobierno que se ha popularizado entre gran parte de la población estadounidense es la del (nuevo) Reagan, “pero con esteroides”².

En lo fundamental, la Agenda económica y política desreguladora en Trump fue materializada endureciendo severamente (*strictly enforce*) la legislación existente, aunque especialmente aquella que se remonta a los gobiernos de Bill Clinton y Ronald Reagan, justamente, una campaña hacia la presidencia cuyo lema fue: *Let’s make America Great Again*, el mismo emblema resucitado en su momento por Trump. En el balance histórico, ambas administraciones son las que más se han identificado, en el discurso y las prácticas concretas, con la liberalización comercial irrestricta, es decir, neoliberal y, justamente, se ubicaron bastante lejos de practicar alguna clase de “proteccionismo económico”, atendiendo solo a este tópico.

Más allá, estos gobiernos son los que más han contribuido a la trascendencia del neoliberalismo como proyecto político transnacional de clase y a la catástrofe política y el holocausto social que actualmente se mantienen vigentes.

2 Seguramente fue la revista *Counterpunch* quien inauguró a Donald Trump como el “Ronald Reagan con esteroides”, una remembranza que progresivamente ha sido acogida por diversos análisis.

Referencias bibliográficas

- » Belton, K., y Graham, J. (2020). Deregulation Under Trump. *Regulation*, 14–19.
- » Brookings Deregulatory Tracker, *RegTracker* (2020). Tracking deregulation in the Trump era. URL <https://www.brookings.edu/interactives/tracking-deregulation-in-the-trump-era/>
- » Fraser, N. (2017). El final del neoliberalismo “progresista” *Sinpermiso* (12/1). URL <https://www.sinpermiso.info/textos/el-final-del-neoliberalismo-progresista>.
- » Fraser, N. (2021). Joe Biden, ¿el regreso del neoliberalismo progresista? *Sinpermiso* (20/3). URL <https://www.sinpermiso.info/textos/joe-biden-el-regreso-del-neoliberalismo-progresista>.
- » Leith, S. (2017). Trump's rhetoric: a triumph of inarticulacy. *The Guardian* (13/1). URL <http://bit.ly/2jcFAD5>.
- » Puello-Socarrás, J.F. (2017). ¿Trumponomics? Un triunfo más para el neoliberalismo tardío”. *Nuestra América XXI. Desafíos y alternativas*. Boletín del Grupo de Trabajo CLACSO. No. 3, pp. 11-12. URL https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2019/04/14_bole.pdf.
- » Puello-Socarrás, J.F. (2020). ¿(Des)globalización y (Anti)neoliberalismo? El gobierno Trump y el capitalismo en el siglo XXI en: Estrada Álvarez, J., Jiménez, C. y Puello-Socarras, J.F. (eds.), *Contra Nuestra América. Estrategias de la derecha en el siglo XXI*. Buenos Aires: CLACSO, pp. 51-80. URL https://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana/contador/sumar_pdf.php?id_libro=1836.

